

Celebración del Día del Amor y la Amistad

- Ambientar el local como si fuera un exuberante jardín, así como el que es descrito en algunos textos bíblicos como Gn 1 o el Cantar de los Cantares. Esta podría ser también una buena oportunidad para tener la celebración en un lugar al aire libre, en pleno contacto con la creación. Pueden haber también algunos elementos naturales como arena de mar, agua, tierra, semillas, plantas y flores.
- Podemos pedir a los presentes que decoren el local pensando en el lugar placentero que Dios hizo justo antes de crear al ser humano. Todos pueden participar de este momento de creatividad. Una música instrumental puede ayudar a despertar ideas novedosas. Si la actividad es al aire libre, puede invitarse a los presentes a que recorran el lugar y encuentren el lugar más apropiado para tener la celebración.
- Puede tenerse un tiempo de cantos y lectura de poemas escogidos con antelación y que tengan relación con el tema. • Formar dos grupos, uno de hombres y otro de mujeres. Cada uno puede trabajar con su respectiva página en la que se analiza el texto bíblico Gn 1,26-31. Las preguntas sugeridas en cada página pueden ser utilizadas para el debate. • Cada grupo puede realizar en forma de plenario una representación acerca de la forma en que cada uno sueña que deben ser los hombres y las mujeres.
- Una oración y un canto pueden ser el cierre de esta celebración.

Otras sugerencias para la celebración

Estas ideas pueden distribuirse por grupos y pueden ser realizadas en más de un día. Cada grupo de nuestras comunidades puede asumir una de estas sugerencias

- Invitar al grupo a hacer un gran mural en el que se pinte un lugar natural y se peguen fotos individuales de los participantes o donde aparezcan grupos de las personas de la comunidad.
- Invitar a algún músico para que ayude a realizar un programa en el que los presentes recuerden canciones que han marcado su vida amorosa y de amistad. También pueden leerse poemas sobre estos temas.
- Escribir entre todos un cadáver exquisito: un poema escrito de tal forma que cada persona escribe un verso sin ver lo que escribieron los otros. Se puede dar un tema o título para que el poema guarde relación con la celebración del Día del Amor y la Amistad.
- Proyectar la película "Belleza del escenario" ("Stage Beauty") u otra que presente el tema de género y realizar un video-debate acerca del tema de cómo vivimos como hombres y mujeres a partir de los elementos aportados por el filme.



Puedes enviarnos tus opiniones y tus experiencias concretas en la utilización de este material. Coméntanos en qué forma lo has usado, cómo ha favorecido al debate en tu comunidad, qué sugerencias para mejorarlo, etc. Comunícate con nosotras/os por vía correo postal o a la siguiente dirección electrónica:

teo@cmlk.co.cu

Programa de reflexión/formación socioteológico y pastoral

Centro Memorial Dr. Martin Luther King, Jr.

Ave. 53 No 9609 e/ 96 y 98. Marianao 11400 Ciudad de La Habana, Cuba

Tel: 2603940 / 2609731 / 2624195. Fax: 2672959.

Equipo de redacción: Izett Samá, Dafne del Risco, Yoimel González y Abel Moya.

Diseño: Eduardo A. González.



Camino de vida

Centro Memorial Dr. Martin Luther King, Jr.

**Amor
y la Amistad**

PARA DESPERTAR EL DEBATE

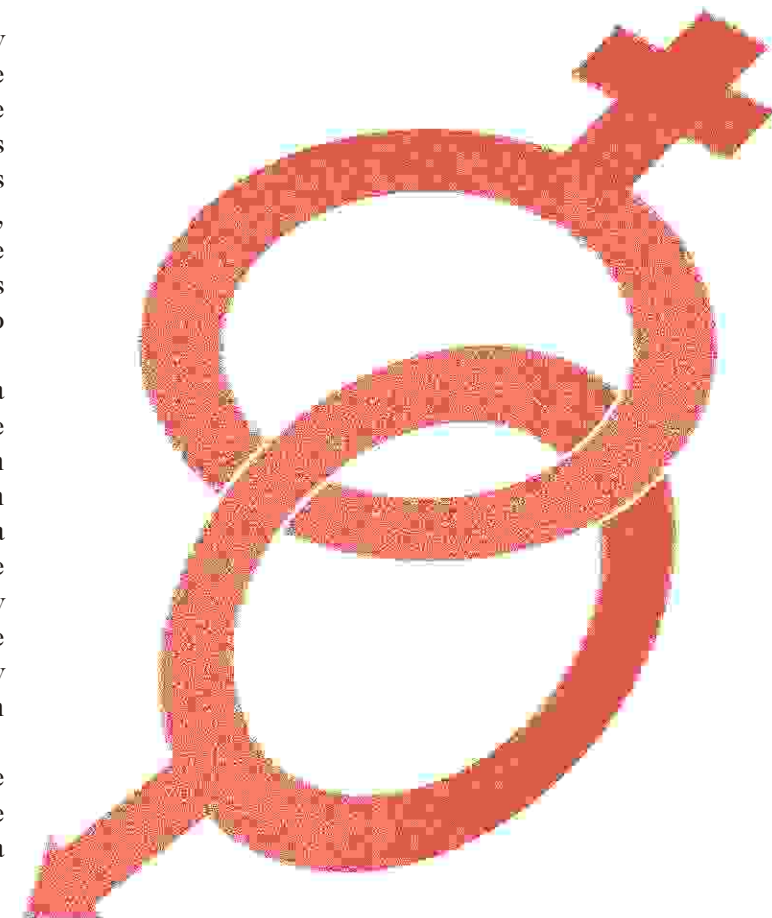
Mujer y hombre: ser imagen y semejanza de Dios

Buscar nuevos modos para mejorar la convivencia y la relación que establecemos con las personas que nos rodean, es un reto que debe ocupar parte importante en nuestro día a día. En ocasiones, las reglas establecidas por las sociedades, hacen que las relaciones que establecemos estén marcadas por las desigualdades, los estereotipos y los mecanismos de poder donde algunas/os se sienten superiores a otras/os por diversas razones que socialmente se han establecido como "normales".

Uno de los casos que más demanda nuestra preocupación y ocupación, son las relaciones entre mujeres y hombres, las cuales a lo largo de la historia han dejado una estela de sufrimiento e incomprensiones en miembros de ambos sexos, al ser víctimas de una cultura que impone estilos de vida que, por una parte, no siempre se corresponden con nuestra manera de ser, pensar y desear vivir y por otra exige comportamientos que favorecen conductas de prepotencia, marginación y agresión, que dificultan el entendimiento, la comprensión y la plenitud de vida de muchos seres humanos.

Con la intención de continuar el debate acerca de este tema, Camino de Vida les invita a festejar este mes de febrero, disfrutándonos como mujeres y hombres hechos a imagen y semejanza de Dios.

*Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya
A imagen de Dios los creó
Macho y hembra los creó*



Para debatir:

- 1- Como mujer ¿Cuáles han sido los mayores desafíos en tu relación con los hombres?
Como hombre ¿Cuáles han sido tus mayores desafíos en tu relación con las mujeres?
- 2- ¿De qué manera la enseñanza que has recibido desde la infancia ha influido en la relación que estableces con el sexo opuesto?
- 3- ¿Cómo describirías las relaciones entre las mujeres y los hombres a tu alrededor? ¿En qué están basadas? ¿Qué tipo de lenguaje se utiliza? ¿Qué características presentan?
- 4- ¿Qué tipo de relaciones entre mujeres y hombres promueve tu comunidad a partir del lenguaje, la educación y los diferentes espacios que comparten?

Cuando nos acercamos a los textos bíblicos lo hacemos desde lo que somos, nuestras características personales, nuestra manera de ver el mundo y la forma en que vivimos la fe. Es por ello que existen distintas hermenéuticas, y jóvenes, negras/os, indígenas, ancianas/os, mujeres y hombres comparten visiones diversas de las Escrituras, que enriquecen el mensaje contenido en ellas. Hoy, queremos invitarles a leer un mismo texto con diferentes miradas. ¿Cómo las mujeres y los hombres de nuestras comunidades leen e interpretan el texto de la Creación?. Les proponemos, en la búsqueda de relaciones más justas, debatir acerca del texto Gn 1,26-31 (Biblia de Jerusalén Latinoamericana) y debatir sobre cómo los judíos comprendieron el acto de creación divina y así encontrar nuevas pistas sobre la forma en que vivimos nuestras masculinidades y feminidades hoy.

Hagamos al ser humano a nuestra imagen (v.26)

Hacer al ser humano a su semejanza, no es sólo un acto de amor, sino de confianza de Dios. En medio de las aguas, el cielo, los animales y las plantas, es creado el ser humano a imagen del Creador, con toda la responsabilidad que esto implica. La certeza de que hay algo de Dios en nuestra creación, confirmada por el texto de Génesis, conlleva una re-valoración constante de la manera en que nos relacionamos, nos comportamos, protegemos el mundo y cuidamos de nosotras/os mismos. Somos semejantes a Dios y diversas/os entre sí, con los mismos derechos de disfrutar y compartir la vida, con la misma responsabilidad hacia las/os otros y hacia la naturaleza. Dios nos creó y vio que estaba bien (v4) como éramos, como somos, ninguna por encima del otro, ninguno por encima de la otra. Todo está bien, ser hombre, ser mujer, sin limitarse, anularse o negarse unos a otras.

Macho y hembra los creó (v.27)

Los seres creados eran diferentes entre sí pero imagen y semejanza en la misma magnitud. Eran los seres

humanos, hembras y machos que tendrían que aprender a cuidarse mutuamente y relacionarse entre sí. La hembra es el ser creado, la mujer la construcción que en ocasiones pone en peligro la libertad de la creación. ¿Cómo ser mujer y seguir siendo la hembra creada a imagen y semejanza? Desde que nacemos ya nos están enmarcando, cómo debemos comportarnos, sentarnos, vestirnos, los colores que debemos usar, como hablar, a qué dedicarnos, a quién obedecer, cómo debemos amar, todo para ser reconocidas socialmente como mujeres sin dejar duda alguna. Lo peor es que incorporamos tanto estas instrucciones que cuando nos salimos de los códigos establecidos, nos embargan confusiones y sentimientos de culpa que marcan el ritmo de nuestras relaciones y fundamentalmente la manera de vernos nosotras mismas, poniendo límites, de esta forma, a nuestro derecho de vivir una vida plena.

Recuperar el espíritu que Dios infundió sobre nosotras cuando nos creó, ayudará a recuperar el propósito primero de la Creación del ser humano. Dentro de los planes de Dios nunca ha estado la superioridad del hombre sobre la mujer, los abusos de poder, la dominación masculina, los maltratos. La armonía de la creación no permite sexos débiles o fuertes, más bien seres con características específicas que juntos conviven, construyen, aman. Ayuda idónea no significa y no puede significar manipulación o dominación extrema, más bien es compartir visiones, opiniones y tareas para cuidar y mantener cada elemento de la creación.

El espíritu de la creación es de convivencia armónica donde nadie se sienta superior o inferior, donde se respeten derechos, decisiones, proyectos de vida, donde mujeres/hembras y hombres/machos no sientan la obligación de ocultar sentimientos, deseos, motivaciones y puedan libremente mostrarse como son, como quieren ser sin que medien juicios, ni condenaciones.

Preguntas para el debate

1. ¿Cuáles son las exigencias sociales para el comportamiento de las mujeres en la sociedad? ¿Qué consecuencias ha traído para tu vida como mujer ese “modelo” de feminidad?
2. A partir del texto de Génesis 1,28-31 ¿Cuál crees que sea el proyecto de Dios al crear a la mujer y de qué manera se contraponen con el papel que tradicionalmente ha ocupado la mujer en la casa, la sociedad y la comunidad?
3. A partir de este texto ¿Cómo podemos ayudar a aquellas mujeres que son violentadas, sometidas y marginadas en nuestra sociedad?
4. Como responsables de la creación ¿Cómo podemos contribuir al cese de la crisis ambiental que destruye día a día más vidas humanas?
5. ¿Qué acciones concretas pueden fomentar en nuestras comunidades el establecimiento de relaciones justas entre mujeres y hombres?

Generalmente en la celebración del Día del Amor y la Amistad son utilizados algunos textos bíblicos que muestran la relación de amistad de algunos personajes; o también el maravilloso libro de Cantar de los Cantares, uno de los pocos textos en los que la relación amorosa entre los seres humanos es expuesta abiertamente a través de un bellissimo lenguaje poético. Después de un camino recorrido, donde hemos celebrado y reflexionado sobre los diferentes tipos de relaciones que se establecen entre los seres humanos, queremos festejar este día con un texto muy conocido: Gn 1,26-31 (Biblia de Jerusalén Latinoamericana), con el objetivo de incorporar nuevas reflexiones a las maneras en que mujeres y hombres se relacionan hoy en nuestras comunidades y sociedad. Leer y debatir sobre cómo los judíos comprendieron el acto de creación divina puede ayudarnos a encontrar nuevas pistas sobre la forma en que vivimos nuestras masculinidades y feminidades hoy.

Hagamos al ser humano a nuestra imagen (v.26)

Es muy común que leamos el texto de la creación del ser humano olvidándonos del resto de los seres y elementos creados por Dios. Parece que se nos olvida que fuimos creados cuando ya Dios había hecho aparecer las aguas, la tierra y el cielo, las plantas y los animales. Es imposible imaginar al ser humano sin tener en cuenta el resto de la creación. Somos varones y hembras, llegamos a ser lo que Dios hizo de nosotros, porque antes ya existían las montañas, las estrellas y los peces. No hay ser humano sin el resto del mundo habitado, sin el cosmos nacido de la palabra de Dios. Ya no existe más el caos, símbolo del desorden y las fuerzas del mal. A partir de ese momento, la creación no tiene marcha atrás.

Tradicionalmente, se ha hecho más énfasis en la condición pecaminosa del ser humano. Esa fue una de las estrategias ideológicas utilizadas para someter a las personas a los poderes religiosos y políticos; sin embargo, Gn 1 nos recuerda que somos, junto con toda la creación, un proyecto divino, surgido de la imaginación de Dios y sobre todo de su poderosa palabra. Continuamente este primer capítulo de la Biblia nos recuerda: Y vio Dios que estaba bien (v.9,18,21,25,31). Primero Dios habla y luego ve que aquello que había pronunciado se había hecho realidad. Dios dice, pronuncia, hace brotar sonidos de su boca y surgen todas las cosas. Y por primera vez Dios dice la palabra ser humano. Antes era un término desconocido para él, pero justo en el momento en que la pronuncia, nace el ser humano para siempre.

Macho y hembra los creó (v.27)

El lenguaje utilizado por la Biblia de Jerusalén Latinoamericana es muy interesante para entender la creación del ser humano. En el v.27 dice: Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios lo creó, macho y hembra los creó. ¿No fueron creados en aquella ocasión el hombre y la mujer? Muchos estudiosos de los temas de género hacen una distinción entre el macho y el hombre. El primero es el ser

sexuado, perteneciente al género masculino; el hombre, por el contrario es un término que denota la construcción social que se hace de ese ser masculino incluso desde antes de haber nacido. Recordemos que desde antes de nacer un bebé y cuando ya se sabe que será un macho, la familia comienza a convertirlo en un hombre, con nombre de hombre, se le hacen ropitas de hombre y se espera que sea un hombre con algunas características “típicas” de hombres. La presión social ejercida sobre los hombres puede ser muchas veces dañina para ellos.

Por el contrario, al inicio, cuando fuimos creados parece que ser un hombre no era tan conflictivo como lo es ahora. Quizás el macho no tenía la presión de ser el proveedor de la familia y esa actividad la hacían ambos. Quizás el macho en aquel inicio de todo podía llorar de emoción o de dolor sin ser considerado flojo; o incluso, puede que no tuviera que demostrar ser un experto en cuestiones sexuales porque tanto él como la hembra estaban aprendiendo a la par lo que significaba actuar como un ser sexuado.

Ese vivir en comunidad, junto a la/el otra/o y entre el resto de los seres creados, es precisamente uno de los elementos más significativos de Gn 1. Ante un mundo que promueve el egoísmo y los sentimientos de autosuficiencia y superioridad del hombre sobre la mujer; este texto nos recuerda que no estamos solos, que ese compartir y vivir con otras/os es una de las esencias de los seres humanos y por tanto del hombre. Junto a..., al lado de..., son frases que nos recuerdan que ser hombres no es estar en contra de... (otros o de nosotros mismos). De esta forma estaremos viviendo nuestras masculinidades de forma más saludable y placentera, así como Dios mismo lo imaginó y creó, a su imagen y semejanza.

Preguntas para el debate

1. ¿Cuáles son las características que son atribuidas socialmente a los hombres? ¿Qué consecuencias pueden traer para la vida de los hombres ese “modelo” de masculinidad?
2. ¿Qué tipo de hombre aparece en el texto bíblico a partir del proyecto que Dios tiene para él (Gn 1,28-31)?
3. ¿Cómo entender la petición de Dios a la fecundidad del macho y la hembra (v.28a) ante la imposibilidad de muchos seres humanos de procrear?
4. ¿Cómo entender la petición de Dios a someter a la naturaleza (v.28b) cuando estamos viviendo hoy una crisis ambiental que cobra más vidas humanas?
5. ¿Qué podríamos hacer como iglesia para ayudar a los hombres de nuestra comunidad a vivir de forma más placentera sus masculinidades?